

EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

ADMINISTRACIÓN: QUINT, 19

SUSCRIPCION: PTAS. 1'25 AL MES

Año XLI

Palma de Mallorca jueves 3 de Junio de 1897

Núm. 13074

La fiesta de Aranjuez

El monumento á Alfonso XII

Madrid 31.

Desde las nueve de la mañana de hoy un público numeroso esperaba en los alrededores de la estación del Mediodía de Madrid la llegada de la familia real.

Igual acontecía en los salones de espera y en el andén.

Los ministros con el señor Cánovas á la cabeza situáronse á las nueve y media en el salón destinado á SS. MM.

El ministro de Fomento inspeccionó los coches y dió órdenes al personal de la Compañía para la buena marcha del tren regio.

El convoy destinado á conducir á Sns Majestades, Altezas y Gobierno estaba compuesto de siete wagones, dos pertenecientes al tren real, un coche salón y cinco coches de primera para los diputados.

A las diez las aclamaciones á SS. MM. anunciaron su llegada á la estación de Atocha donde fueron recibidas por el Gobierno y gobernador de Madrid.

Después de conversar con algunas personas los augustos viajeros dirigieron al coche salón en el siguiente orden:

La Reina, acompañada del Rey, que vestía uniforme de alumno de la Academia de Toledo.

El traje de la Reina era sencillo, de raso negro y capota del mismo color con plumas y gasa.

Sns Altezas lucían elegantes vestidos de viaje, color lila á cuadros, abrigos crema y sombreros de paja blanca con lazos y cintas de moaré y plumas.

Seguían la camarera mayor y la dama de guardia señora duquesa de Medina Sidonia.

Detrás iban el señor Cánovas de levita y los ministros de uniforme, así como el gobernador de Madrid.

En el tren real ocuparon sus puestos el jefe superior de Palacio, el mayordomo mayor, el comandante general de alabarderos general Alameda, el jefe del cuartel militar general Correa, el intendente general de la real casa, el señor obispo de Sión, el inspector general de Palacio, el grande de España de servicio y los dos mayordomos de semana, los ayudantes que fueron de infortunado monarca Alfonso XII, generales Blanco, Coello, Cuebas, Arteche, Capdepón, D. Vicente Montijo, González, Catalá, conde de Manila, duque de Ahumada, Villar, el señor Tournesles antiguo profesor de Alfonso XII.

En la estación tributaron los honores de ordenanza un zaguete de alabarderos y una compañía del regimiento de Cuenca con bandera y música.

A las diez y un minuto partió el tren á los acordes de la marcha real y á los gritos de ¡Viva el Rey! ¡Viva la Reina!, iniciados por el señor Vila Vendrell y contestados por los que estaban en el andén.

A estas demostraciones de cariño contestaba la real familia desde las ventanillas del coche agitando los pañuelos.

En la estación del Mediodía se han repartido con profusión ejemplares de un número extraordinario de *La Correspondencia de España*, dedicado á honrar la memoria de Alfonso XII.

En Aranjuez.—Antes de la fiesta Aranjuez 31.—La población está de gala, Reina extraordinaria animación. Los trenes vienen con miles de viajeros y con doble tracción. Han llegado los primeros el señor arzobispo-obispo de Madrid-Alcalá y los ex-ministros señores conde de Xiquena y Puigcerver.

En el tren de las nueve vino á Aranjuez el general Pando ligado por vínculos de especial afecto á la memoria de Alfonso XII.

La calle de Stuart que está cercana al palacio de la Plaza de la Constitución está engalanada con colgaduras, algunas formadas por preciosos pañuelos de Manila.

Alzanse en el trayecto magníficos arcos cubiertos de ramaje rematados con gallardetes.

Los arcos tienen dedicatorias al rey.

El camino está alfombrado de follaje.

La animación es extraordinaria.

De los pueblos inmediatos á Aranjuez viene gran contingente de forasteros á la fiesta.

Reina gran alegría en todas partes.

Los huérfanos del Colegio de infantería, mandados por oficiales del cuerpo y formando brillante batallón cruzaron á las nueve de la mañana las calles de Aranjuez con música á la cabeza. Iban á la plaza de la Constitución para esperar á la real familia y tributarle los honores debidos.

También se dirigieron desde su colegio á la plaza de la Constitución, donde está erigido el monumento, las niñas huérfanas del cuerpo de infantería con sus negros trajes, sus fajas encarnadas y sus sombreros adornados de tul rojo.

Su presencia en la solemnidad produjo un efecto verdaderamente conmovedor. Una compañía del regimiento de León con bandera y música, tributó á los reyes los honores militares.

Entró en la plaza de la Constitución á esperar la real familia el mundo oficial de Aranjuez.

El acceso á la plaza era mediante invitación del Ayuntamiento.

Los balcones se hallaban repletos de gente, hasta los tejados.

El pintor señor Comba ha tomado algunos apuntes para *La Ilustración*, y el señor marqués de Villamaprique saca algunas fotografías instantáneas.

Llegada de los Reyes

A las once y cuarto llegó la real familia, recibiendo el Ayuntamiento con el gobernador civil de Madrid.

Las bandas tocan la marcha real.

La estatua se levanta en el centro de la plaza de la Constitución, sobre pedestal de mármol blanco, en cuyo frente principal se lee en letras de oro la siguiente dedicatoria:

«A don Alfonso XII el pueblo de Aranjuez 1897.»

Y en el opuesto la fecha:

«2 julio de 1885», «memoria de la visita á los enfermos coléricos».

La base del monumento está cercada por una orla de geraneos de colores diversos.

El pabellón real es un templete octogonal con adornos en la cúpula, entre los que campean flores de lis, distintivo de la casa de Borbón.

En los capiteles hay escudos con castillos, leones y las cifras del inolvidable rey.

En espiral se enroscan en las columnas guirnalda de flores naturales.

La base del templete regio está circuida de arbustos y geraneos. El suelo está ricamente tapizado.

Dentro del pabellón y á la vista están cuatro sillones tapizados de damasco carmesí, destinados á la Reina y sus hijos.

Ocupados dichos sillones por las augustas personas y colocados detrás el jefe superior de Palacio, los obispos de Sión, de Madrid-Alcalá, servidumbre del día, los ministros, conde de Xiquena, los ayudantes que fueron de Alfonso XII, el intendente de Palacio y las señoras condesas de Sástago, de Mirasol y duquesa de Vallehermoso.

Los discursos del alcalde de Aranjuez y del Sr. Cos Gayón fueron muy celebrados.

La ceremonia

La Reina tiró de un cordón, cuyo extremo se hallaba en el templete regio, y descubrióse la estatua, resonando vivas al Rey y á la Reina, mezclados con las notas de la marcha real.

La Reina se conmovió mucho en aquel solemne momento.

Al acto de descubrir la estatua asistieron los señores duque de Sexto, marqués de Sotomayor y otros.

También concurrieron otros muchos personajes.

Recompensas

La Reina entregó al alcalde de Aranjuez la credencial de gentil hombre.

Al escultor la encomienda de Isabel la Católica y la misma encomienda al carpintero.

También concedió la cruz de Carlos III al fundidor de la estatua señor Masriera, como recuerdo del acto que se acababa de celebrar.

En Palacio

De pie en el templete vieron los Reyes el desfile de las tropas y luego se retiraron á Palacio entre las aclamaciones del pueblo.

En la tribuna regia estaban los generales Blanco, Ahumada, Arteche, Montejo, Villar, Sanchiz, Catalá, Fernández Duro, Coello, Pando, Alameda, Correa y otros.

En el Colegio de huérfanos

Aranjuez 31.—La visita de la corte al Colegio de huérfanos, fué conmovedora.

Los niños practicaron ejercicios militares.

La Reina habló con ellos con gran bondad.

Al enterarse de que uno de ellos había perdido el curso por efecto de la impresión que le causó la muerte de un hermano suyo, también educando del Colegio, interesó al ministro de la Guerra para que se concediera nuevo examen á dicho alumno.

El general Azcárraga tomó nota al efecto, para acceder á los deseos de S. M.

Al despedirse la corte, dispuso la Reina

que se obsequiara con una merienda espléndida á los alumnos del Colegio.

Otras visitas

El general Azcárraga estuvo algunos instantes en el cuartel de Montesa.

La familia real fué al sitio de Lagameño con objeto de escoger potreros para las caballerizas reales.

De regreso

El tren que conducía á los ministros llegó á Madrid á las dos y media de la tarde.

En dicho tren venían también varios generales y el subsecretario de la Presidencia.

El señor Cánovas no pudo hacer uso de la palabra en la ceremonia por hallarse atónico.

La corte llegó á Madrid á las 7 y 4 minutos de la tarde, acompañada del ministro de la Guerra, obispo de Sión, gobernador de Madrid y varios invitados.

En la esplanada de la estación de Atocha aguardaba bastante gente la llegada de la familia real.

El pueblo no olvida

En medio de las grandes llanuras, secas y arenosas, de Castilla la Nueva y de la Mancha, de terrenos calcáreos y salitrosos, donde la primavera, solo por breves momentos del año, asema como el rubor en el semblante de una virgen pálida, surge casi de improviso ante el viajero un verdadero edén, un poético oasis de árboles, de todas las galas, prodigiosas aún en la más hermosa estación del año.

Dos ríos la abrazan y fecundan. Las rosas, en sus infinitas variedades, crecen en arbustos opulentos. Las copas de los olmos, de los plátanos, de los alerces y de mil variedades oriundas del trópico ó del polo, se lanzan con valentía al aire, como si trataran de escalar el cielo. Miradas de ruiseños resplandecen en aquellas frondas que paladean, y modulan cantares y conciertos de nunca superadas armonías. Ese rincón del paraíso es Aranjuez.

Felipe II puso allí sus ojos, y ante su poderosa voluntad organizadora, que de todo el bien de los reinos se ocupaba, creáronse jardines, bosques y mansiones deliciosas.

Los Borbones de fines del siglo pasado y principios del presente cultivaron aquella naturaleza amorosa y agradecida, y es difícil hallar en todo el mundo paraíso que compita en poesía, en fecundidad y en hermosura con aquel delicioso sitio, donde se besan las aguas del Tajo y del Jarama, y se celebran á diario las bodas de eterna juventud entre el cielo y la tierra.

Allí en medio de esas alegrías primaverales, cuando todo son risa en la floresta, y toda es luz, perfume, poesía, y todo se condensa en atmósferas de dichas y de amor, apareció en un momento la sombra aterrador de la muerte; ese misterioso y lúgubre viajero que va, como el ángel exterminador, señalando con un mano en los hogares á los seres más queridos para borrarlos del libro de la vida, paseó la desolación y la orfandad por aquella feliz comarca. Caeian las víctimas segadas por la feroz guadaña, y al luto y al horror de las familias, se unía la indiferencia cruel de una naturaleza siempre aspiéndida, siempre joven, que entonaba sin cesar un himno de alegría y de amor al Dios de la creación.

El cólera abría á cada momento fosas en el cementerio: multitud de seres dolientes agonizaban bajo las frondas de los árboles y al eco del canto de los ruiseñores.

Las excursiones de placer, las bodas recién hechas, las jiras campestres bulliciosas, los paseos solitarios de las parejas enamoradas, habían sido sustituidos por el sacerdote que, envuelto en negra capa, corría á administrar la santa Unción y por los cortejos fúnebres que llevaban al campo santo los restos mortales de muchas criaturas humanas.

Entonces vivía aun entre nosotros un rey lleno de juventud y de vida, alentado por todos los ideales de gloria y grandeza para su patria, y en cuyo corazón, que superaba á todas sus otras dotes, con ser éstas muchas, hallaba un eco poderoso, así la virtud como el dolor de su pueblo.

Había querido correr para llegar sus consuelos y participar del peligro y de la aflicción de los españoles hasta la huerta de Murcia, donde el contagio sembraba el estrago.

El Consejo de ministros, ateniéndose á sus deberes de gobernantes, se negó á autorizar aquel viaje. Conminó el rey con una crisis; el animoso monarca no retrocedió por eso; tanted si un gobierno de otro parti-

do le prestara su concurso para cumplir constitucionalmente sus deseos. Con gran dolor suyo tuvo conocimiento de que el jefe del partido á quien podía llamar á sus consejos se negaba á autorizar una expedición que podía comprometer una vida tan necesaria para el país.

Guardó silencio el rey; pero viendo que la epidemia y la muerte avanzaban hacia el centro de España, salió á su encuentro, prescindiendo de la voluntad de sus ministros y ocultando sus designios hasta á su misma adorada compañera.

Como un simple viajero marchó en el tren, recorrió los hospitales, se sentó á la cabecera de los moribundos, recibió el aliento empozado de los dolientes, lloró con los tristes, socorrió á los menesterosos, y su presencia, su generosa solicitud, su paternal cariño, trocaron aquella atmósfera de duelo y de espanto en horizontes de consuelo y de esperanzas. El, que ya estaba señalado por el dedo la muerte, y que algunos meses después emigraba para mejor vida de esta tierra de trabajos y de pruebas, mostraba el camino del cielo con su ejemplo y con su fé á los que sucumbían y enseñaba á su pueblo cómo debe sobreponerse el ánimo á las tribulaciones y desgracia de la vida!

Han pasado doce años de aquel despertar de Madrid, cuando supo atónito y conmovido que el Rey á quien tanto quería había ido á desafiar la muerte. Han pasado doce años de aquel frenético recibimiento en que tanta gente lloraba y en que hasta el rígido y austero enemigo se descubría al paso del rey misericordioso.

Sucesos de trascendencia, desgracias inauditas, cambios profundos, guerras catastróficas y terribles ingratitudes se han sucedido en este lapso de tiempo; pero en la memoria se ha conservado perenne el culto á aquel alenado monarca que llegó á nosotros como unocio de la paz, niño, casi todavía, y que con un acierto providencial y con un juicio maravilloso para sus años, fundó el nuevo régimen de una monarquía, celosa guardadora de los prestigios tradicionales y rejuvenecida sin cesar con la savia de las iniciativas populares y de los derechos de una sana democracia.

Y esta memoria, para el pueblo español sagrada, y que ha de ir arbiendo en gloria á medida que pasan los tiempos, no queda solo en el aire, en la fantasía ó en la utopía, sino que cuenta una representación viva, una encarnación purísima, en aquellas augustas personas donde el rey depositó su cariño y á que transmitió su sangre y su alma.

De cuantos ejemplos, de cuantas lecciones quedan de aquel breve reinado, tenemos, gracias á Dios, quien los conserve como santo depósito y quien los practique con asiduo y religioso celo.

Si alguna corona, si algún monumento de honor faltaban al rey D. Alfonso XII, han venido, por feliz don del cielo, á sancionar esa gloria la regencia de su augusta viuda y las esperanzas que funda la nación en un rey niño educado en la religión del deber y de la virtud por una madre ejemplar.

Hoy la gratitud de un pueblo, que no olvida los consuelos y socorros recibidos en distantes acerbos, eleva una estatua al llorado rey: allí, en medio de los verjeles, de los jardines y de las enramadas, se levanta su imagen en bronce. El escultor dejó perenne los rasgos del semblante, la silueta de su figura; pero el corazón, las instituciones de hombre de Estado, el amor á su blo, su alma, en fin, vive, vibra y palpita con sus grandes aciertos en la mente y en el pecho de su augusta viuda y de su tierno hijo.

A la sombra de aquellas arboledas oíamos no hace mucho á un leal admirador de D. Alfonso XII, cierto episodio conmovedor de la época revolucionaria.

Había ido el regio adolescente á Roma á recibir la primera comunión de manos de S. S. Pío IX, y al tener noticia de que había llegado á Civita-Vecchia un bñque de guerra español, salió, con un arranque de esos que le eran tan propios, para aquel puerto. Sin que nadie supiera su categoría ni su nombre, entró en el barco. Marchó hasta donde estaba la bandera, la besó con ansia, la tomó en sus manos, y como poseído de entusiasmo inefable é inspiración divina, exclamó:

—¡Qué hermosa mortaja!

«Duerme en paz, rey Alfonso, en tu panteón del Escorial! Esa santa bandera va orgullosa y honrada tu sueño!

Y á las glorias que se aglomeran en ese

lábaro adorado de la patria, hay que añadir los aciertos, los dolores, los heroísmos de tu reinado, y la herencia que en manos de tu noble viuda has dejado al hijo de tu alma, D. Alfonso XIII!

Busca buscando

A la larga y sangrienta lista de los toreros muertos en el campo del honor ó de las ambulancias, hay que añadir un nombre más al del pobre Fabrilo cuya muerte, sobrevenida tras horribles sufrimientos, anunciaron ayer los telegramas.

Pocos momentos después de sucumbir el diestro, en la misma plaza de Valencia en donde recibía la mortal herida otro lidiador, el banderillero Salao salía horriblemente mutilado de una cornada, en tanto que á la misma hora otro banderillero caía mortalmente herido en el circo de Valladolid.

De lo cual se infiere una vez más que el arte de Pepe Hillo ofrece de cuando en cuando peligrosas contingencias y que no todo se reduce á lucir el garbo en el redondel y á cobrar cuantiosos honorarios por algunos capeos y unas cuantas estocadas. También se dan casos de que el toro envía á su enemigo á la eternidad.

Más de una vez he leído los peregrinos comentarios que ciertos moralistas extranjeros y especialmente parisenses han escrito acerca del peligro que corren los toreros: «Ese peligro—dicen—no existe á penas; queda reducido á tan escasas y pequeñas proporciones, gracias por una parte á las naturales condiciones de la fiera, y por otra parte á los poderosos medios de que dispone el hombre, que bien cabe asegurar que este se presenta ante su enemigo en un estado de casi completa impunidad.»

Me parece que esto es exagerar... y me parece también que es muy cómodo formular opiniones de esa índole, desde la barrera; y desde más lejos todavía: en la tranquilidad del gabinete, á donde se sabe muy bien no ha de llegar ningún par de cuernos.

De los vivos, al menos; de los otros... ¡vaya V. á saber!

De lo que si estoy perfectamente convencido es de que ninguno de esos apreciables *chroniqueurs* se flaría en esa teoría de la impunidad si tuviera que experimentar por su cuenta y riesgo, y mucho me temo que el más valiente de ellos saltaría el estoque y la muleta para echar á correr con mayor ligereza si le pusieran en el caso de entenderse personalmente con un Miura ó un Veragua.

Atrévome hasta á jurar que en tal lance se consideraría el hombre en estado de inferioridad marcada respecto de la fiera.

Tiempo atrás un tirador de armas parisién discutiendo sobre este mismo asunto con un torero español; después de sostener que para ejercer la tauromaquia no se había menester gran valor personal, se arrancó con esta majadería.

—Y la prueba está en que vos que os atrevéis con un toro, no os atreveríais conmigo, esto es, frente á frente y espada en mano.

El diestro repuso inocentemente: mi oficio no es el de tirador de armas, sino el de torero.

Lo que hubiese debido contestar es lo siguiente:

—Si tal no tengo inconveniente en batirme con vos, pero con una condición: empezaría por hacer lo que yo hago; os batiréis primero con un toro; os pondréis delante de él con una muleta y un estoque hasta despacharle... ó que el os despache.

Y apostaría el monumento de Colón contra la torre Eiffel á que el espadachín parisién habría rehusado el trato con verdadero entusiasmo.

El malogrado Peña y Gofi que unía á sus grandes dotes de crítico musical, grandes conocimientos en materias taurinas, escribía una vez que no solo quedaban ya toreros de verdad, sino que tampoco quedaban toros de veras.

Otro tanto sucede—y hagamos esta observación de paso—con los tenores y con las óperas; de éstas apenas si se representa de tarde en tarde alguna de empuje; ya no quedan ganaderías buenas, digo, compositores geniales. De aquéllos, ó sea de los tenores, que viene á ser los primeros espadas del arte lírico-dramático, hay, conforme todo el mundo sabe, una carestía lamentable.

Lo cual no obsta para que á los poquísimos tenores—que además de pocos, son discutibles, se les pague á precios fabulosos.

Y otro tanto sucede con los matadores. Afirman las gentes competentes que, á excepción del Guerra, no hay en la actualidad ningún matador á quien pueda considerarse como digno representante y continuador de las glorias de antaño: si no cantan ya sobre las escenas Maríni ni Tamberlicks, Mouginis ni Giulinis, Nandini ni Gayerres, tampoco pasean ya las plazas los Montes, los Salamangrines, los Cúchares, los Tatos, los Frasnelos y los Lagartijos. Hoy no quedan más que Francesco Tamag-

no y Rafael Guerra: éste superior á aquél, si no en facultades, en arte depurado y superfluo.

Hará cosa de un quinquenio tuve ocasión de platicar con un respetable anciano, que después de haber sido sucesivamente picador de toros, cachetero, mozo de mulas y mono sabio, se dedicaba exclusivamente á beber aguardiente.

—Cráame usted, señorito, el arte está por los suelos; y al que, como yo, ha nacido y vivido en el oficio y es además buen español, lo que está uno viendo le acongoja. Toreros de verdad, no los veo en ninguna parte; y como no sea Guerrita, que este sí vale, porque tiene sangre y talento y mamó en buenos pechos, los demás esos que figuran como primeros y son jefes de cuadrilla y se dan el pisto hache, los demás, créalo usted, no habrían afigurao, en los buenos tiempos, más que como sobresalientes... y muchas gracias.

Pero si los toreros—como los almacenistas de dó de pecho—valen menos, en cambio cada día ganan más. Justa compensación que los hados piadosos ofrecen á la tauromaquia y á la nación.

Un mozo de provecho y de disposiciones puede conquistarse en el toro, por poco que le ayude la suerte, una posición envidiable y más lucrativa que la que podría esperar de un empleo, de la jurisprudencia, de la medicina, de las artes y de las ciencias. Y no me refiero precisamente á las «primeras firmas», á los dioses mayores, á los que ganan sus veinte, treinta y cuarenta mil duros anuales, recorriendo de abril á octubre las grandes plazas de España, sino á los lidiadores de segundo y hasta de tercer orden que trabajando algunos meses se hacen con un sueldo de gobernador y hasta de ministro. Para esos muchachos que no podrían aspirar en el curso ordinario de la vida más que á la pobre condición de jornalero, la tauromaquia brinda un dorado porvenir, conquistando en pocos años. Les brinda además una consideración social muy envidiada en ciertas esferas; y no habría, en suma, para el que siente arder en su pecho, el fuego sacro, estado más lisonjero, si de vez en cuando la cornada del bicho—siempre sentida desde el punto de vista del humanitarismo—no cortara bruscamente todos los ensueños, todas las esperanzas y todas las realidades del torero.

JUAN BUSCÓN.

Julio Aparici, Fabrilo

Nació en el poblado de Ruzafa el 1.º de noviembre de 1867. Sus padres eran molineros, y este fué el primer oficio de Julio, entrando luego en una serrería mecánica, aunque por poco tiempo.

Desde chico demostró una afición decidida por el toro, sirviéndole de escuelas cuantas corridas de vaquillas se celebraban en los pueblos de nuestra región.

Se presentó por primera en la plaza de Toros de Valencia el 3 de octubre de 1885, tomando parte en dicha corrida como matador, y consiguiendo por su temerario valor el primer triunfo de su carrera. A partir de esta fecha, fué contratado para varias novilladas, haciendo su debut en la plaza de Sevilla, y mereciendo la aprobación de los taurófilos inteligentes.

En 1887 se presentó en el coso madrileño, alternando con Guerrita y el Ecijano. El trabajo de la tarde fué un magnífico par que dejó en el cuero del quinto bicho. Los madrileños le aplaudieron con entusiasmo, y la empresa se vió obligada á contratarle para varias novilladas.

Hasta aquí su historia como novillero. Extremos ahora á reseñar su carrera como matador de cartel.

El 14 de octubre de 1888 era un día de júbilo para los admiradores, ya muy numerosos, del valiente Fabrilo. Había de tomar la alternativa en nuestra plaza de Toros de manos del Gordito. Julio se presentó con gran gallardía, luciendo rico traje verde y oro. Una explosión de entusiasmo saludó al diestro valenciano. Su faena fué buena, despachando al toro de una magnífica estocada, recibiendo á toda luz. No podía comenzar más brillantemente!

Después se embarcó para la Habana con el Gallo, tomando parte en 14 corridas, y á su regreso le concedió Frasnelo la alternativa oficial en la plaza de Madrid el 30 de mayo de 1889. Aquella tarde se lidiaron tres de la famosa ganadería de Miura. El primer toro se llamaba *Nebino* cárdeno, bragao, alto y fino de astas, y recibió al entrar á matar, un fuerte varatezo en el brazo derecho.

Desde esta época ha torreado en todas las plazas de España, y con todos los mejores matadores. Según nuestros informes, las corridas en que ha tomado parte desde que se le dió la alternativa, ascienden á 168, parte de algunas de beneficencia.

Entre las cogidas más importantes que ha sufrido, citaremos las siguientes:

En los comienzos de su carrera, en Suecia. El asta le penetró por bajo de la barba, saliendo por la base de la boca.

En Valencia, siendo novillero. El asta le entró por el escroto.

En 29 de junio del 93, en la plaza de Játiva, un toro de Peñalver, herida en el escroto, grave.

El 3 de setiembre del mismo año, en Madrid, lo cogió el toro segundo y el quinto, produciéndole el primero una contusión en el hombro, y el segundo una herida en el antebrazo izquierdo. El diestro continuó la lidia hasta que el puntillero remató el toro. De los bichos de esta corrida, decía un periódico que tenía las astas como postes telegráficos.

En 1894, en Ganeia, el sexto toro le dió una cornada en el muslo derecho. Herida grave.

Julio Aparici, como torero, no llegó á ser una celebridad; pero ejecutó todas las suertes, ajustándose más á las reglas de la escuela clásica que á la de gracia ó de agilidad.

Fabrilo no ha tenido maestros que desde los albores de su carrera le hayan dirigido; no ha conocido esa metodización del banderillero en formal cuadrilla que sobre el terreno aprende á modificar sus errores, asimilándose al estudio práctico, temas que otros mejores desarrollan con el consejo de los espadas de justa celebridad; en una palabra, Julio ha campado por sí de plaza en plaza llevado de sus aficiones al estoque y la muleta, y lo que aprendió le costó dolorosas cogidas; que no menguaron su valor.

Y sin embargo, su característica fué lo serio en el toro, lo más difícil, lo más expuesto á grave contingencias.

Comprendió que la *verdad* lo alentaba y le llevaba en alas de su deseo, y ni un paso atrás se le notó en esa senda, porque de hacerlo hubiese perdido la nota de valiente.

Su sistema era difícil, y bastaba verle tan siquiera una vez para comprender que en el arte perseguía la *franqueza* y huía del *modo* de los *triquifuelistas*. Plantado frente al toro, derecho sin afectación, valeroso sin temeridades, procuró ser parco y sobrio en el muleteo, dedicando el tiempo á colocar las reses y partir hacia ellas en corto y derecho. A veces le salió perfecta la suerte, á veces no le ayudó el toro ni la suerte, y á veces aguantó ó intentó recibir. ¿Qué quiere decir esto? pues que al diestro valenciano le sobraron alientos y le faltó práctica.

Muchos se visten de torero que valen menos que él valió y suenan más; muchos tienen un valor ficticio y se abren paso con *osadía* y *padrinos*, y muchos viven y alienan, merced á ganaderos interesados en beneficiarlos, eligiéndoles reses pequeñas y manejables.

Fabrilo desconoció esos *chapuceos*; capeó, banderilleó y mató cuanto le encerraban, fuera ganado andaluz, castellano ó navarro; y si el temple de su alma era de bronce, pruébalo que no se pasó temporada en que, al menos una ó dos tardes, no estoquease solo seis toros y de los temidos.

Su exceso de valor fué su nota característica en los comienzos de su carrera; su valor le ha llevado al sepulcro.

¡D. E. P. el malogrado diestro!

Declaraciones del Sr. Sagasta

El viernes último, por la tarde, el corresponsal especial del *New York Herald* en esta corte, Mr. Leonard Williams, celebró una entrevista con el Sr. Sagasta, que se publicó anteayer en el *Herald* (edición de París). A continuación reproducimos las preguntas que hizo Mr. Williams, con las contestaciones y aclaraciones del ilustre jefe del partido liberal.

Pregunta.—¿Débese el retraimiento del partido liberal exclusivamente al incidente del ministro de Estado?

Contestación.—No se puede llamar retraimiento á la actitud del partido liberal. Es simplemente abstención de asistir á las sesiones, mientras forme parte del gabinete el ministro que ha inferido al Parlamento tan grave ofensa.

Pregunta.—Por un telegrama publicado en esta capital hace unos días, parece que los conservadores españoles, más que los mismos norteamericanos, opinan que usted admite la posibilidad de la venta de la isla de Cuba. ¿Tiene usted el propósito de contestar públicamente á las insinuaciones del partido conservador y de la prensa ministerial?

Contestación.—Dadas las opiniones que yo tengo y que todo el mundo conoce, esa suposición es una ofensa tan burda, que no me creo en el caso siquiera de contestarla, esperando que la opinión pública no la tomará como en efecto no la ha tomado, en serio.

Pregunta.—Cuando estuve en Puerto Rico hace cuatro meses hablé con la comisión autonomista que acababa de llegar de España, la cual había conferenciado detenidamente con usted. Sus individuos me dijeron que usted les prometió que cuando el partido liberal llegara al poder, daría á la isla de Puerto Rico una completa autonomía administrativa. ¿Es eso exacto?

Contestación.—En efecto, he dicho á los autonomistas que el partido liberal daría á Puerto Rico una completa autonomía administrativa, y he aplaudido la evolución que los antiguos autonomistas están realizando para identificarse con el partido liberal peninsular, porque esto facilitará muchísimo la gobernación de las Antillas y las unirá más estrechamente á la madre patria.

Pregunta.—¿Puede usted hacerme algunas indicaciones sobre la política que se propone seguir el partido liberal en Cuba?

Contestación.—En lo que se refiere á la integridad de la patria, no hay diferencia alguna entre los partidos y los políticos españoles. Todos estamos dispuestos á hacer cuantos esfuerzos sean necesarios para mantener la soberanía nacional en Cuba. Así lo manifestó hace un año á los representantes de *New York Herald* que me honraron con su visita. En lo que yo diferiré de los conservadores es en sus procedimientos, puesto que creo que ha debido emplearse simultáneamente con la acción militar la acción política y la diplomática, y temo que por no haberse hecho así se haya debilitado la eficacia de las dos últimas.

Fío tanto en la acción política, porque considero que no hasta el triunfo material de las armas, sobre el cual nunca he abrigado duda, para la unión íntima y cariñosa de Cuba con España, si no porque la acción política, además de ayudar poderosamente á la militar, es la única que puede restablecer de una manera permanente, la paz moral; y esto sucederá cuando las leyes que se han de dar á Cuba sean tales que hagan desaparecer los celos y quiten á los enemigos de España todo pretexto para decir que la metrópoli no gobierna á Cuba con libertad y justicia. En este sentido, lo que dejo dicho para Puerto Rico, lo creo igualmente aplicable á Cuba.

Las mujeres griegas

Durante los terribles combates sostenidos en el Epiro entre griegos y turcos y en esas luchas tan encarnizadas, se han desarrollado escenas en las que las célebres Julietas han combatido con tanto valor y heroísmo con sus hijos, maridos y hermanos, que el nombre de la mujer griega ha quedado muy alto añadiendo una página gloriosa á su historia.

Entre los muchos hechos ocurridos, merecen especial mención los siguientes:

Cuando el coronel Manos, del ejército griego se retiraba, las mujeres de la ciudad de Kamarina huyeron con sus pequeños, y por librarse del deshonor y de los desmanes de los turcos, se arrojaron al abismo, donde perecieron con sus hijos.

En Kazadas (Tesalia), cuando era más rudo el combate, acudió una campesina con sus dos hijos á las filas de los soldados griegos, y como hacía un calor insoportable y los soldados carecían de agua, aquella valerosa mujer estuvo durante ocho horas del combate distribuyendo el precioso líquido, y sólo se retiró cuando una bala enemiga hacía blanco en sus carnes.

Pero la que verdaderamente ha sobresalido entre todas, ha sido la noble hija de un médico griego establecido en Tiflis, nacida en el Cáucaso y sólo cuenta diez y siete años de edad, debiendo al cielo el enviable tesoro de poseer una belleza verdaderamente deslumbradora.

Ya era popular en Grecia antes de declararse la guerra. Cuando estalló el conflicto pidió ser admitida como voluntaria en un batallón, más el gobierno dió largas al asunto. Canada ya Elena de las vacilaciones del Gobierno, y en vista del giro que tomaban los acontecimientos, presentóse inopinadamente en el Epiro, vestida de amazona, y empuñando en su diestra el estandarte nacional, coronado por una cruz, hizo despertar con su presencia entusiasmo indescriptible.

En uno de los últimos combates librados en el Epiro pudo contemplarse á Elena Constantinidi, impávida y valiente, á la vanguardia de las tropas, en tanto que la metralla turca segaba existencias á su alrededor, pero ella, sin preocuparse de los accidentes de la lucha, siguió peleando hasta su término, entusiasmado con su firme actitud y con sus palabras á los combatientes.

Estos hechos tan enérgicos, que nos recuerdan á nuestra inmortal Agustina de Aragón ó á Juana de Arco, acaban de ser realizados por esas legítimas descendientes de la Grecia clásica, por esas nobles mujeres griegas, que ya en vísperas de la suspensión de hostilidades, y cuando ya no quedaban elementos para llevar adelante la guerra la desgracia ha tenido así á esas valientes heroínas, hijas del Cáucaso, sus primeros pasos del camino de la gloria.

Noticias

Hace días se presentó en el palacio de Justicia de París un joven abogado en traje de ciclista, llevando puesto un gabán para disimularlo.

Pero no pudo entrar en funciones, porque lo observaron los señores y le advirtieron que aquel vestido era el más apropiado para el palacio de Temis.

El ciclista-abogado recuperó su máquina todo confuso y desapareció á gran tren.

En Cocentsina (Alicante) se da el caso de que varios sujetos suelen entretener sus ocios tirando ramas de árboles á los cables

conductores de fluido eléctrico que se fabrica en el desfiladero de Llorca.

El otro día uno de los cables se rompió, y al pasar dos niños con una caballería ésta lo pisó y quedó muerta, salvándose los dos niños.

La provincia de Navarra ocupa el quinto lugar entre las de España respecto a la cantidad que ingresa por el producto de loterías. Se juega por valor de 186.000 pesetas al año ó sean 2'97 pesetas por habitante.

En la provincia de Soria se calcula en trece céntimos por habitante lo que allí se gasta en lotería.

En Ripollet, cuatro niñas de cinco á siete años de edad, han sido brutalmente atropelladas, y todas ellas contagiadas de pesada enfermedad, por el bárbaro autor del atentado que aún no ha sido detenido.

En Montblach se prepara para el día de Pascua de Pentecostés, una fiesta extraordinaria con motivo de la llegada de la reverenda comunidad de Padres Franciscanos que acaban de fundar un convento de su Orden y cuyas obras tocan á su término.

Crónica Local

La escuadra inglesa que llegará mañana á nuestro puerto, permanecerá aquí hasta el domingo.

Procede de Cagliari.

La sentencia dictada, ayer, por la Ecma. Audiencia, en la causa de robo y homicidio da á Mallorca la triste novedad del primer ajusticiamiento de cuatro criminales, por un mismo delito.

Al menos en el siglo actual.

Los exámenes orales de la asignatura de Aritmética y Geografía, darán principio en esta Escuela provincial de Bellas Artes del día 15 del mes actual, á las seis de la tarde, en el local que ocupa la Escuela.

Ha terminado ya el plazo legal para presentar reclamaciones contra las elecciones de concejales verificadas el día 9 de Mayo último y contra la capacidad de las personas elegidas.

No se ha presentado, que sepamos, durante el período hábil ninguna reclamación así en los pueblos como en la capital.

Se ha desmontado un tinglado de la Plaza Mayor, que ha de ser sustituido, como los demás de aquella plaza, por otros de hierro, en virtud de lo acordado por el Ayuntamiento.

Nos dicen de Alaró que anteayer en ocasión de que el joven Jaime Moyá estaba trabajando en el predio denominado *Casa d'amunt*, hizo estallar un barrero para abrir brecha, yéndole á dar una piedad en la frente que le produjo la muerte á los breves momentos.

El juzgado ordenó el levantamiento del cadáver, abriendo seguidamente el sumario correspondiente.

A bordo del vapor *Cataluña*, correo de Barcelona, regresó ayer mañana procedente de la isla de Cuba, el distinguido coronel de Estado Mayor D. Francisco Martínez de la Riva, por enfermo.

También regresaron de la misma procedencia los soldados Bartolomé Verd, natural de Palma; Rafael García, de Buñola; Juan Más, de Felanitx; Francisco Borrás y Arturo Pérez naturales de Ibiza.

Todos regresaron por enfermos á continuar sus servicios en la península.

En la sesión última celebrada por la Comisión provincial tomó los siguientes acuerdos:

Nombrar oficial 2.º de la Secretaría á D. José Sagristá y Llompart con el haber anual de 2.000 pesetas para cubrir la vacante que resultó por haber sido nombrado D. Nicolás Compañy, contador provincial.

Admitir la dimisión presentada por D. Julián Nozal del cargo de auxiliar 2.º de la contaduría de fondos provinciales fundada en haber sido destinado al ejército de Filipinas como 2.º teniente de infantería ascendiendo á dicha plaza á D. Rafael Riutort y nombrar para cubrir la vacante que resulta á D. Pedro Pizá y Oliver.

Los Ayuntamientos de los pueblos de Andraitx, Felanitx, Lloseta y Es-

corca sacan á pública subasta el arriendo de los derechos de consumos, sal y alcoholes.

En la Delegación de Hacienda se han recibido las órdenes correspondientes para los abonos que á continuación se espresan:

Al sargento de la guardia civil José Nadal Vidal, el haber pasivo de cien pesetas mensuales por habersele concedido el retiro para Alayor.

Al guardia civil Juan Puigserver Oliver el haber mensual de 22'13 pesetas, en concepto de retiro provisional.

Al guardia civil Andrés Miró Valls, el haber mensual de 22'50 pesetas en el mismo concepto.

Al sargento cabo de mar de carabineros Rafael Jordá González el haber mensual de 37'50 pesetas, por igual concepto.

Y al soldado del regimiento de Caballería de Hernán Cortés Miguel Moranta Coll, que había solicitado el ingreso en el cuartel de Inválidos, la pensión de 22'50 pesetas mensuales.

Dice un colega que anteayer tarde cerca de las cuatro una mujer vecina de Son Sardina salió de casa de sus padres, dirigiéndose al predio *Son Ripollet* para hacer unas diligencias. Al encontrarse no muy lejos del citado predio y como andaba recelosa porque había dejado en su casa una niña de cuatro meses, tuvo la desgracia de caerse en un pozo que hay en aquellas inmediaciones.

Al notar los padres de la misma la tardanza, recorrieron aquellas inmediaciones suponiendo que le había ocurrido alguna desgracia y en efecto después de algunas horas, la encontraron dentro del pozo medio muerta de terror.

Después de no pocos esfuerzos lograron sacarla con vida, trasladándola á su casa.

A la hora de costumbre salió ayer para Ibiza y Valencia el vapor *Unión* con veinte y tres pasajeros, la correspondencia y variada carga entre ella las 194 cabezas de ganado de cerda.

Regular concurrencia asistió anoche á la representación de *Los Madrigales* en el Teatro Circo Balear.

La interpretación no dejó nada que desear, recibiendo aplausos todos los artistas que en ella tomaron parte.

Para esta noche se anuncia la ópera *Campanone*.

El domingo por la tarde habrá función extraordinaria con rebaja de precios en las entradas y localidades.

Ha sido concedida al segundo teniente de Administración militar, D. Venancio Recio Villalonga, que se hallaba de reemplazo por enfermo, la vuelta al servicio activo, ordenándole que entre en turno para obtener la colocación que le corresponde.

El movimiento de enfermos en el Hospital Civil durante el día 2 fue el siguiente:

Existencia de enfermos anterior 325
Entradas: 4.
Curados: 11
Fallecidos: ninguno.
Quedan: 318.

En la Audiencia

Juicio por Jurados de la causa instruida contra Juan Valls Llabrés «Xeremí» Mateo Obrador «Planta» Eusebio Pérez «Rubio» y Lucas Lladó «Lluquet» por robo y asesinato.

Como presumíamos, el tribunal de derecho condenó ayer á muerte á los cuatro procesados.

La sentencia, leída por el ponente señor Palau, produjo la impresión que es de suponer en el público.

El Sr. Palau se emocionó tanto que fué víctima de un ataque nervioso, siendo preciso trasladarle en carruaje á su domicilio. Deseamos su pronto restablecimiento.

Quantas facilidades podrían dárseles, para desempeñar nuestro cometido, hemos merecido del Sr. Freire y de sus compañeros de tribunal.

Les enviamos las gracias más expresivas.

Sección Religiosa

SANTO DEL DÍA DE MAÑANA
San Francisco Caracciolo fundador y santa Saturnia virgen.

GOLTES SAGRADOS

Mañana 8

Concluyan cuarenta horas En las Misiones costeadas por dicha Asociación.

Sección Comercial

ULTIMAS COTIZACIONES

PAJILLADAS POR LA CASA FUSTER

VALORES LOCALES

	DINERO
Crédito Balear	50'00
Cambio Mallorca	4'00
Fomento Agrícola	65'00
Ferro-Carriles de Mall.	83'00
Alumbrado por Gas	85'00
Salinas de Ibiza	200'0
La General Mallorquina	12'00
Bonos Municipales	84'00
La Islaña Marítima	51'50
Banco de Préstamos y Caja de Ahorros	1'50

VALORES PÚBLICOS

4 p. 00 int. perpétuo	65'20
4 p. 00 exterior	80'15
4 p. 00 amortizable	78'15
Cubas (88)	96'00
Cubas (90)	80'00
Banco de España	411'25
Tabacos	214'50
Libras	82'40
Franco	28'25
4 p. 00 interior	65'52
4 p. 00 exterior	80'67
4 p. 00 amort.	77'75
Cubas (88)	96'50
Cubas (90)	80'00
Norte de España	23'30
Francia	16'95
Madrid	25'00
París	62'87

ITINERARIOS

SERVICIO DE TRENES

que rige desde el 10 Octubre de 1896 ma.
De Palma á Manacor y La Puebla—7'55
mañana.—2.—y 5 tarde.
De Palma á Inca á las 1'15 tarde.
De Manacor á Palma á las 6'45 —11'30 ma-
ñana 5'30 tarde.
De La Puebla á Palma á las 7'12.—11'45
mañana y 5'45 tarde.
De Inca á Palma á las 6'40 mañana.
De Manacor á La Puebla á las 5'30 tarde.
De La Puebla á Manacor á las 5'45 tarde.

CORREOS

SALIDAS DE LA PENÍNSULA PARA MALLORCA
De Barcelona para Sóller los domingos á las siete de la tarde
De Alicante para Ibiza y Palma los lunes á las doce de la mañana
De Barcelona para Palma los martes á las tres de la tarde

De Barcelona para Alcudia los miércoles á las siete de la tarde
De Valencia para Ibiza y Palma los jueves á las siete de la tarde
De Barcelona para Palma los viernes á las siete de la tarde

SALIDAS DE MALLORCA PARA LA PENÍNSULA
De Palma para Ibiza y Valencia los miércoles á las nueve de la mañana
De Palma para Barcelona los viernes á las cinco de la tarde
De Palma para Ibiza y Alicante los sábados á las nueve de la mañana
De Alcudia para Barcelona los domingos á las cinco de la tarde

CORREOS INTERINSULARES

Salida de Palma para Mahón los sábados á las cinco de la tarde
Salida de Mahón para Palma los martes á las cinco de la tarde
De Sóller para Barcelona los lunes á las siete de la tarde

FLORES ARTIFICIALES PARA SOMBREROS

Librería Gelabert

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Noticias varias

Madrid 2 á las 6 t.

El señor Navarro Reverter se ocupa en completar para primeros de julio la ley de recursos.

En breve se reunirá el Consejo del Banco de España para tratar del establecimiento de la sucursal en París.

Se ha confirmado oficialmente la captura del vapor filibustero «Dauntless».

Se asegura que el crucero «Alfonso XII» disparó en aguas de Guantánamo contra un buque sospechoso, que huyó á toda máquina y arboló la bandera norte-americana.

En un despacho particular de Nueva York se dice que ha llegado á aquella ciudad el jefe de los reformistas de Cuba, señor Rabell, y ha hecho declaraciones optimistas acerca de la guerra.

Se ha sentido un terremoto en el Estado de Nueva York.

Ignórase si han ocurrido desgracias.

Reina completa tranquilidad en Atenas.

El bando de Weyler

Madrid 2 á las 9 n.

El general Weyler ha dado á la publicidad un bando dando cuenta de las próximas operaciones en Camagüey, provincia de Sancti Spiritus.

Ordena la organización de zonas de cultivo al mismo tiempo que el abandono de los poblados no ocupados por nuestras fuerzas y la completa concentración de paisanos.

La nueva orden ha causado buena impresión á todos los españoles allí residentes.

En las cortes

Madrid 2 á las 9'30 n.

Se ha declarado la terminación de la presente legislatura.

Ha sido firmada por S. M. la Reina Regente.

En el Congreso el presidente del Consejo ha leído la suspensión de Cortes.

El conflicto de los billetes

Madrid 2 á las 10'45 n.

Comunican de la Habana que continúa agravándose el conflicto de los billetes del banco español.

Los tranvías, ómnibus y carruajes de punto se han declarado en huelga.

El movimiento de población ha quedado paralizado.

El motivo de la huelga es la depreciación de dichos billetes.

En el departamento oriental ha comenzado el período de las lluvias.

La crisis

Madrid 2 á las 11'15 n.

El Sr. Cánovas ha presentado en dimisión y la de todo el gabinete, presentando á la Reina Regente la cuestión de confianza.

La resolución será conocida después del Consejo en Palacio.

Otra vez Morgan

Madrid 3 á las 12'10 m.

Dicen de Washington que la Cámara se ha negado á discutir la proposición de M. Morgan.

Los partidarios de la beligerancia insisten en discutirla proponiéndose presentar otra interpelación.

Rumores

Madrid 3 á las 3 m.

Háblase de que en caso de que S. M. conceda la confianza al Sr. Cánovas entrarán en el nuevo ministerio los señores Pidal y Romero Robledo.

Corren también rumores de la posibilidad de un nuevo gabinete intermedio el que será presidido por el general Azcárraga.

En los círculos

Madrid 3 á las 4'15 m.

En los círculos háblase mucho de la formación del nuevo gabinete ministerial.

Se señalan los nombres de los señores Pidal y Bosch para las Carteras de Estado y Gobernación respectivamente.

Teatro Circo Balear

Función para hoy

Se pondrá en escena la grandiosa zarzuela en cuatro actos

Campanone

A las nueve en punto.

Precios diarios

Palcos sin entrada, 6 ptas.—Butacas sin id., 1 id.—Sillas circulares sin id., 0'75 id.—Anfiteatro sin id., 0'50 id.—Lunetas, sin id., 0'25 id.—Entrada 0'50 id.—Media entrada 0'35 id.

Ultima hora.

Quando cerramos la edición, á la una, acaban de fondear cuatro acorazados y un cazatorpederos, con bandera inglesa.

Han cruzado los saludos con la plaza.

